



N.º 7. Segunda época

LA TRACA

Valencia 13 de Junio de 1931

Levanto la copa ufano
para brindar por España.
¿Quién soy? El rey Africano
que gobernó al pueblo hispano
con su bélica guadaña.

15
cénts.



Se asegura...

...que Cierva, en Londres, piensa anonadadamente en el cardenal Segura y en el río del mismo nombre, y que hace comparaciones entre los dos, sacando la consecuencia de que los dos van a morir al mar.

...que los neorrepúblicanos debieran hacer renuncia previa de cargos y honores al ingresar en el partido.

...que Lerroux ha demostrado en Ginebra que tiene muy firme la cabeza.

...que no le ha ocurrido lo que "a aquel" que se le subió la ginebra a la cabeza.

...que el romo de Alfonsito se ha quedado boquiabierto al ver el caso que se hace en las demás naciones de nuestros grandes hombres de la República.

...que aquí se podría parodiar el refrán diciendo: "Piensa el idiota que todos son de su cabezota".

...que hay quien sueña en un colosal triunfo monárquico en las próximas elecciones.

...que la esperanza es lo único que no se pierde en esta vida.

...que los asesinos de Layret eran protegidos de Martínez Anido.

El propio retrato de Alfonso XII

Dícese que había en Madrid un carnicero de un parecido tan extraordinario con Alfonso, que muchas veces era confundido, sobre todo si el "sosias" del monarca se enseñorizaba o se enchufaba en una capa envuelto en la cual realizaba determinadas correrías que se decían frecuentemente en el rey.

Noticioso éste del parecido que con él tenía el carnicero, le mandó llamar a palacio. Una vez ante él quedó asombrado. Era un perfecto retrato suyo. Alfonso, después de un rato de observación, le pre-



guntó confidencialmente:

—Oye. ¿Tu madre solía venir por palacio?

El carnicero, aguda inteligencia de los hijos de Madrid, comprendió el alcance de la pregunta, y replicó inmediatamente:

—Mi madre, no, señor. Quien solía venir por aquí muchas veces era mi padre...

Y es fama que, enterada Isabel II de esta respuesta, averiguó el nombre del carnicero y afirmaba luego de sabido, con toda solemnidad, que no tenía remota idea de quién pudiera ser.

Se mormura...

...que todavía hay quien, al leer a "Gaceta", mira ansioso el principio de la primera columna, esperando leer aquello de que SS. MM. continúan gozando de excelente salud.

...que vaya una tropa que se había organizado el tío.

...que los conspiradores no cejan en su absurdo empeño.

...que no sean tontos, pues nunca segundas partes fueron buenas.

...que Cambó piensa retratarse con gorrofrigio.

...que en el Ayuntamiento de Valencia se conserva en buen uso el sillón en que se sentaba el alcalde republicano de 1873.

...que el alcalde republicano de 1931 lo utiliza para el mismo fin.

...que ese sillón pasará a la Historia con más honores que el trono de España.

...que jamás se ha visto en la Prensa diaria tantas esquelas mortuorias sin la consabida cruz, como se ven en estos históricos momentos.

...que la hidrofobia de cierto cura no tiene cura.

...que, en cambio, el ama sí que tiene cura.

Las damas de Estropajosa quieren gobernar a la República

Otra vez vuelven a invadir las antecámaras de los Ministerios y los despachos de los Gobiernos civiles esas desocupadas damas de Estropajosa, que pretenden gobernar a la Nación con sus odiosas coacciones y sus ridículas mojigaterías.

Hasta ahora han encontrado ambiente favorable en esos centros y se han despachado a su gusto, obligando a las autoridades a que cometieran toda clase de atropellos con los que ellas califican de enemigos del orden y las buenas costumbres. Multas a los dueños de bars, persecuciones a los empresarios y artistas de variedades, recogida por los kioscos de esa literatura que a ellas les disgusta en público y les refocila en privado, cierre de los establecimientos a determinadas horas de la noche; la inquisición, en suma.

Aquí nadie podía vivir sin el previo consentimiento de tan ilustres damas. Los gobernadores, serviles hasta la mentecatez, obe-

decían sus mandatos, ¡y mucho ojito en no obedecerles, porque ellas gozaban de influencia en Madrid, y podían destituirles!...

Pero llegó la República, que vino a desterrar los privilegios, a cambiar la fisonomía del país, y ¡creen ustedes que estas buenas señoras se metieron en sus casas y dejaron gobernar a los republicanos? ¡Bah! Estas recalcitrantes beatas y los monagos que las alientan, no abandonan así como así su estúpida posición. Las pías damas, confiadas en la exquisita caballerosidad de los hombres de la República, han vuelto a frecuentar las antecámaras de los Ministerios y los despachos de los gobernadores, para ejercer sus odiosas coacciones, y, por lo visto, han sacado raja.

El Director de Seguridad ha ordenado que las mujeres de mala nota no vayan por las calles. Estamos viendo a las infelices

rameras pululando por los terrados. También ha ordenado la recogida por los kioscos de aquellas publicaciones que atenten contra la moral y las buenas costumbres.

Y como esto es muy elástico y se presta a toda clase de interpretaciones y maniobras, nos permitimos preguntar al ilustre republicano señor Galarza:

¿Van a seguir gobernándonos las damas catequistas?

¿Vuelve el imperio de la ridiculez y la mojigatería?

¿Va a convertirse España en un inmenso villorrio, donde las gentes se acuestan a las ocho, después de rezar el rosario?

El señor Director de Seguridad, hombre culto, hombre moderno, no ignorará que en las grandes urbes debe haber de todo, reglamentado si se quiere, pero debe existir el cabaret, con mujeres alegres; la casa de jue-

go, el bar que tenga abierto toda la noche, el espectáculo sicalpítico y la literatura picaresca, patrimonio esto último de todos los países y de todas las épocas.

Y ¡hay del país que no pueda exhibir esos grandes centros del vicio! País muerto.

Querer una ridícula minoría de fanáticos imponer sus hipócritas costumbres al resto de la Nación, es una arbitrariedad. Intentar que todos hagamos una vida uniformada que no sentimos y que no está en armonía con los tiempos actuales, constituye una repugnante coacción, que no debemos tolerar.

No hay que olvidar que estamos en el siglo XX, que vivimos en Europa y que el principio de libertad debe ser respetado, siempre que no se vulnere la ley ni se moleste a los demás.

Es intolerable que estas señoras abandonen sus casas, donde seguramente tendrán mucho que hacer, y troten por Ministerios y Gobiernos civiles para imponer el disco que por la mañana aprendieron en el confesionario. España no puede ni debe estar gobernada por la clericalia.

CAROLLER



Un santo varón que se ganó el cielo practicando la humildad (estornaba a los republicanos), practicando la caridad (amontonaba riquezas hijas de la usura), viviendo castamente (rodeado de señoras) y sembrando el bien. ¡Pobrecito!



—Yo quiero volver a la celda de mi convento, padre.
—Volveremos, hija, volveremos.

Ayuntamiento de Madrid



—Ovejas descarriadas, ¿qué sería de vosotras si no tuvierais un pastor que os volviera al redil?

Si la oveja pudiera hablar, diría: —Sí; nos volvéis al redil para sacrificarnos y comeros nuestras chuletas.



CRISTO.—¿Qué haces?
PIO.—Ya lo ves: adoro a mi dios.

Los concejales piden la expulsión de los jesuitas

El concejal que suscribe tiene el honor de formular la siguiente moción:

Teniendo en cuenta los enormes daños, mejor dicho, los verdaderos estragos de todo orden, moral y material, que a la Nación española viene lanzando desde hace varios siglos el clericalismo de Austrias y Borbones, especialmente el que alimentó, a cambio de compensaciones en su codicia insaciable, el último representante de esa degenerada dinastía borbónica, y que de tal clericalismo o clerigalla ha sido lo más funesto el jesuitismo, que ya la palabra tiene por sí sola la significación de hipócrita malicia, se impone como medida de saneamiento la expulsión, de hecho y de derecho, de España, de la tropa de Loyola.

Ni siquiera escrúpulos legalistas pueden contener medida tan urgente y conveniente para la salud de la República; porque a esa patulea ensotanada no la protegen ni la consienten los pactos concordatorios con Roma, si es que ese concordato, como ley monárquica y facciosa, pudiera considerarse como fuente de Derecho por la República.

Están en España los jesuitas de contrabando. Son personas prohibidas por la ley, y como de plaga dañina hay que buscar su extinción.

Por lo expuesto, propongo al Ayuntamiento se sirva acordar dirigirse al Gobierno provisional de la República en solicitud de que sea decretada la expulsión del territorio nacional de la llamada Compañía de Jesús.

ERNESTO BENITEZ MERINO
La Carolina, 22 Mayo 1931.



—¿Cuándo se afeita, padre?
—¿Y tú?



Mientras el cretino Borbón jugaba al Polo, la juventud española derramaba su sangre en tierras africanas. Mientras él se divertía, nuestros soldados, hambrientos y llenos de piojos, perdían la vida por la Patria... ¡Maldito sea mil veces!

Cohetes voladores

El tristemente famoso Berenguer ha sido baja en el Ejército.

Vaya... maldito de las madres españolas.

Y que la justicia humana, cumpliendo con su deber, le dé de baja en el mundo por siempre jamás. Amén.

...

En Valencia, el día de Corpus, no se celebraba corrida de toros porque se hacía una solemne procesión.

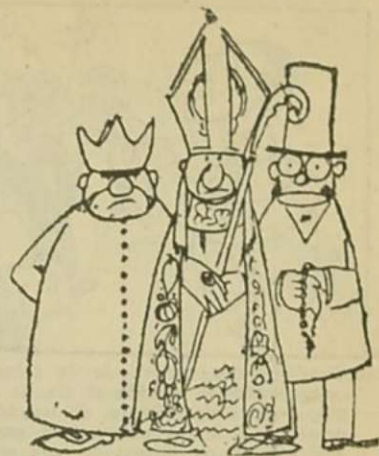
En este bendito año de 1931, no se hizo procesión y se celebró una corrida de toros.

¡Y todo sigue lo mismo!
¡Oh, dulces beatas bellas!
¡Sin hundirse las estrellas
y sin ningún cataclismo!

...



El Rata Primero, huyendo de España, con el producto de sus robos. Los guardianes duermen.



—Están los tiempos muy malos, Eminencia.
—¡Ya lo creo! Como que nacen los niños cantando "La Marsellesa".

...

A Benavente le han robado, como ya ustedes saben, 133.000 pesetas, en billetes del Banco.

¿Qué hacían esos billetes en casa del secretario del defensor de la Dictadura?

¡No hubiera sido más patriótico tenerlos invertidos en...!

¡Alto! ¡Hemos dicho invertidos! ¡Pues no pasemos adelante!

No pasemos adelante ante un hecho tan corriente; y en resumen: que se aguante don Jacinto Benavente... o denuncie al maleante, si lo estima conveniente.

...

Ha sido encarcelado un cacique en El Ferrol.

¡Sólo encarcelado!

Porque el cacique, en general, es un mal bicho.

Y hay que darle a ese bichito pronto ya el golpe mortal... con permiso de Alfonso y su corte celestial.

...

Leemos que en Vega Espinareda (León), la guardia civil, obedeciendo órdenes de los antiguos caciques, detuvieron en la puerta del colegio electoral a los republicanos, impidiéndoles votar.

Por si se trataba de una "ticia fresca", miramos la fecha que llevaba el periódico de donde recogimos la noticia, y vimos que era la del 2 de los corrientes.

Ya lo sabe el rey juncal, si alguna duda le queda: en la Vega Espinareda tiene el cuartel general.

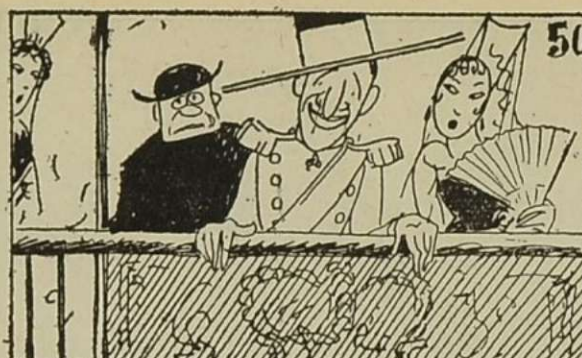


—¿Quiere mojar un bizcochito, padre?
—Prefiero los panquemados.

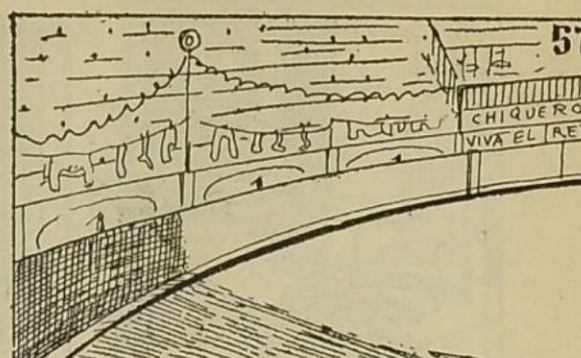
Ayuntamiento de Madrid



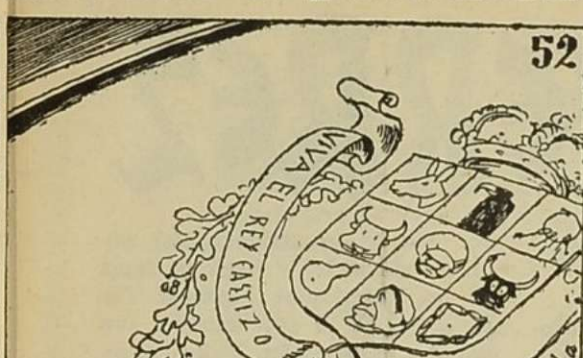
También con motivo de la coronación hubo su correspondiente corrida el día 31 de Mayo. ¡Qué golpe de vista ofrecía el tauródromo! ¡Cuánta peñeta! Y todas construidas por el Cuerpo de Alabarderos en menos de una semana! Fué un acierto del pollo rey la orden dada la semana anterior a la corrida. Dijo a sus servidores: "¡Andad a hacer peñetas!", y éstos lo hicieron tan bien que, gracias a su esfuerzo, podían tocarse los mollos todas las señoritas con los colosales aditamentos.



¡Qué de mujeres bonitas! ¡Cuánto cura disfrazado de persona! ¡Qué encanto de policías, de nobles y de "aficionados"!... Todos los rostros resplandecían de satisfacción y abundaban en belleza. Sobre todo, ¡había cada ama de cura que estaba pidiendo un achuchón serio! Lo único verdaderamente feo era el rostro de Alfonso, quien, allí en su esgalanado palco, parecía un pequeño chimpancé con manchurrones de purpura y adornos de cadeneta.



Los encargados de lidiar y matar el ganado eran Lusinaris, Romero de Tejada y Benito, como rejoneadores, asistidos por "Segurita", "Serenito" y Limifiana; luego Reverte, "Quinito", "Bombita" (Emilio), "Conejito", "Bombita" (Ricardo) y "Machaquito", con sus cuadrillas, pues como gran tan pocos, no se atrevieron a dejar en la fonda a los peones. El ganado era de Veragua y Saltillo, no tan noble como el rey, pero más útil para ser torcado en plaza. "El decorado—dice un cronista de la época—era sencillo, pero del mejor gusto". ¡Y tan sencillo! Banderitas, serpentinas, anuncios y regalo de prospectos.



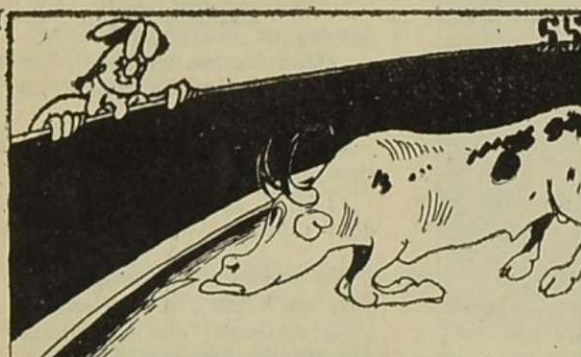
Como es costumbre en estos casos, en la puerta de arrastre formó el saguante de Alabarderos, dispuestos a resistir la embestida del toro con las alabardas. Con serrín de colores formaron un artístico escudo de España, lo más monárquico posible. Águilas, buitres, lobos, cabezas de moro, de buey y de frailes dominicos, entre leones rampantes, cadenas, calabazas y, sobre todo, muchas orlas en las que se leía: "¡Viva el rey castizo! ¡Viva España monárquica! ¡Viva el clero y sus buenos amigos! ¡Olé!", y otras hermosas frases de las que tanto caso hacemos los republicanos.



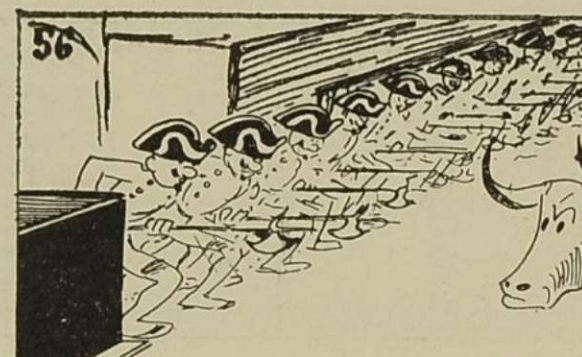
Cuando el rey hizo una seña sonó la marcha real, y todos los papanatas se pusieron en pie. Obediendo las órdenes de los jefes de la claqué, se dieron tres burras a la salud del Borbón. El rey saludó y la gente quería que diese la vuelta al ruedo, pero no lo hizo el angelito por no ser socio de la Asociación de Matadores de Toros y Novillos. Pasado el arrechucho borbónico, Alfonso sacó el pañuelo y dió la seña para que desfilaran las cuadrillas. En seguida empezó el despeje, con los tumbales y los clarines de la real casa al frente.



Siguieron multitud de carrozas, y hasta las funerarias mandaron sus coches a la Federación y a la Gran d'Amont. Junto a los carrozmatos nobles iban los matadores, y a los lados de los fúnebres, el verdugo de Madrid y varios detectives célebres. Luego, dieciséis obispos, dos arzobispos. Los cardenales no aparecieron hasta que empezó la lidia. A pesar de lo bien que llevaban preparada la procesion taurina, se armó un lío enorme, y nadie sabía lo que tenía que hacer. Un marqués pretendió ponerle un par a cierto conde, y Reverte dió un cambio de rodillas al obispo de Málaga.



Salió el primer bicho, y después de saludar al rey, se arrancó contra un caballero en plaza; éste perdió la peluca, y gracias a que el toro sonrió del rejón, no falló el descabello el ilustre "caballeiro". Serenito y Limifiana acabaron con los otros, por no haber podido hacerlos fallar los jinetes encargados. Fuera del ridículo, los caballeros en plaza no hicieron nada de particular. El rey les felicitó y concedió la gran cruz de Sacrificios por la patria. La reina Cristina les dió unos relicarios mejores que el de Raquel Meller.



Varias veces los toros quisieron limpiar de alabarderos el portón; pero éstos demostraron que brutos no les ganaba un vulgar cornudo, y macharon a dos de ellos y a un municipal que había de maestro de ceremonias. El valor de la regia guardia causó enorme asombro, y el rey comprendió que con ellos y una oportuna fuga no correría peligro en caso de no quererlo el país. Alfonso obsequió a los héroes con retratos suyos pintados por "Folchi", y besos por los nenes. Siempre fué generoso el real mochucho.



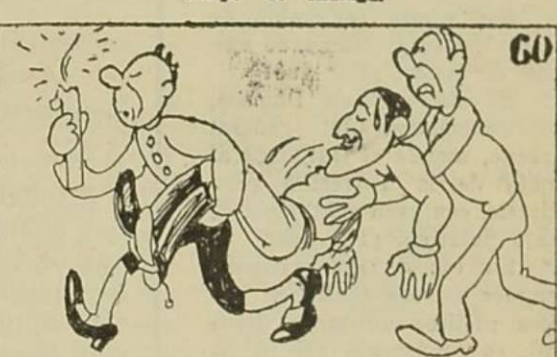
El ganado salió mauso, y los diestros casi salieron a palos. Los cardenales que faltaron al desfile empezaron a aparecer durante la corrida. Los matadores, como si ensayaran la escena del sofá, brindaron hincando una rodilla en tierra. Como llevaban escritos los brindis, pudieron hacerlos de un monarquismo agudo. Los Bombas salieron del paso. Quinito se equivocó tres veces. Reverte confundió los papeles y leyó una receta para hacer gazpacho. Machaquito lo dijo por señas, y Conejito, asesorado por el duque de Medinaceli, lo soltó muy bien.



En resumen: la corrida fué un desastre. El público salió indignado, y Sus Majestades y Altezas salieron entre dieciséis cobistas que les aplaudían, como si doña Cristina y el zángano hubiesen dado un curso de taumaturgia. No hubo que lamentar desgracia alguna, excepto la desaparición de veinte curas y veinte mozas de buen trapío. Los curas aparecieron a la mañana siguiente, y las mozas siguen perdidas. Hay quien asegura que ya lo eran antes de ir a los toros.



Por la noche hubo en los jardines de Palacio una gran recepción, a la que asistieron todos los nobles gorriones. El rey vestía un hermoso traje de almirante chino, regalo de los almacenes de confecciones y ropas hechas Faba, Colóns y Compañía, de Sabadell (casa fundada en 1808), donde pueden ustedes adquirir sus trajes a precios muy económicos. ¡Ya lo saben: Faba, Colóns y Compañía, proveedores de la real familia, aun en el destierro, tienen las mejores piezas y los más higiénicos paños! El rey estaba precioso, como puede verse en el dibujo.



La fiesta fué una de las tantas bacanales dadas por el dichoso Alfonso. Aquella noche los curas echaron sus semillas, y nueve meses después aumentó la lista civil de sobrinos clericales. Corrió el vino en abundancia, y el joven rey pescó una merluza como para dar buenas raciones de pescado a un regimiento durante tres meses. A pesar de la pítima, estuvo muy gracioso; bailó con cuanta señora vió a su alcance, y para fin de fiesta se quedó en calzoncillos, para imitar a Don Tancredo. Todos los nobles querían hacer de toro, pero fué elegido el duque de Vuitópolis. (Continuará.)

Cotilleo

Varios vecinos del pueblo de Obón han presentado una denuncia contra el párroco de dicha localidad Miguel Gimeno, que durante la misa mayor se dedica a proferir ataques contra el régimen republicano.

¡Pero estos perros hidrófobos qué se han creído? ¡Están comiendo el pan de la República y aun la insultan!

¡Si los hubieran barrido como se barren las inmundicias, no tendrían ocasión de rebelarse contra quienes les paga.

Al párroco de Arredondo le habremos de enviar un saquito de algarrobas con su correspondiente paja, para que entreteenga sus ocios y no se meta en camisa de once varas.

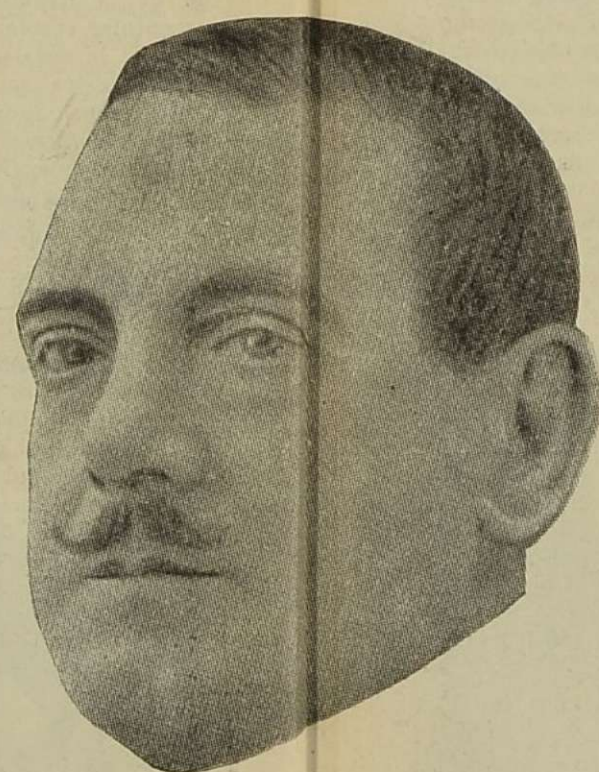
Nos escriben buenos republicanos de aquella localidad que dicho párroco, cuando ve un ejemplar de LA TRACA en manos ajenas, lo arrebató y lo rompe, exponiéndose a que le rompan a él la coronilla.

Bien está que su aliado el secretario del pueblo (hombre chiquitín embustero y bailarín), lleve todavía en la solapa la insignia de la U. P., pero esto no creemos que da derecho a atropellar a nadie.

A lo mejor, el Gobierno les destituye de sus respectivos cargos y tienen que ir a hacer política allá adonde fué el padre Padilla.

¡Saben ustedes adónde fué el padre Padilla? Pues... a la M.

LO QUE PIDIE EL PUEBLO



¡LA CABEZA DE MARTÍNEZ ANIDO!

Hermosa, estupenda cabeza para colocarla bajo el filo de la guillotina, joya preciosa para entregarla al verdugo. Con qué gusto los familiares de aquellos obreros asesinados en Barcelona rodarían la manivela y se gozarían con el macabro espectáculo de ver cómo la lengua del general asesino salía de su cavidad bucal para lamerse las sapatas...

Cohetes

Hemos leído que don Alfonso ha celebrado las bodas de plata. Las bodas de plata... y billetes, los que se llevó de esta desgraciada Nación, que le aborrece.

Si es verdad que Ca'vo Sotelo intentó, hace unos meses, comprar la famosa finca de Lourisón, a varios kilómetros de Pontevedra, demuestra que es un hombre listo, que ha sabido, en poco tiempo, reunir una estupenda fortuna.

Si nos explicara la fórmula de que cómo en poco tiempo se hace uno rico...

En Francia, a la vera de Alfonso "El Sangriento", se está reuniendo la flor y nata de los políticos indeseables.

Dios los cría y ellos se juntan. ¡Cuidado, franceses!

El mismo pueblo que desaprueba los incendios de conventos, ve con desagrado e indignación que éstos vuelvan a recobrar su actividad... contemplativa.

¡Pero es que no vamos a vernos libres de tal gntuza!

La hipocresía monárquica se desborda diciendo que hay que ayudar al Gobierno, y al mismo tiempo que dicen esto están afilando la daga para asesinarle a traición.

¡Bandoleros!

Los que se expatrian sin razón son los verdaderos perturbadores del país.

Para esos debiera levantarse el patíbulo.



—Pero ella no tiene miedo. Crecerá y apabullará a sus ene-migos.



—¡Pobre República! Apenas nacida y todos van contra ella.

Ayuntamiento de Madrid



COSAS DE GUTIÉRREZ

Recordemos...

Para los que aun dudan de que el Gutiérrez sea el responsable primero de las repetidas catástrofes militares en Marruecos, debemos recordar los siguientes hechos innegables, a menos que se pretenda negar hasta la propia luz del sol.

1.º Berenguer fracasó en Africa, y el rey felón fué a recibirle a la estación con todos los honores, como si se tratase de un caudillo triunfador. ¿Por qué?

2.º Ese mismo rey habla de regalar al general fracasado una espada de honor. ¿Por qué?

3.º El día de San Dámaso, fiesta onomástica del general fracasado, manda el Gutiérrez al marqués de la Torre para felicitarle, con gran exhibición de aparato palatino. ¿Por qué?

4.º En vez de ser castigado Berenguer por sus delitos en Marruecos (delitos militares, desde luego), es confirmado cuatro veces en su alto puesto, que había dimitido. ¿Por qué?

¿Qué colaboración había entre el Gutiérrez y Berenguer, para que se produjeran estos hechos, que fueron vistos con la natural sospecha por el país?

La cosa, para nosotros, es clara: Porque el primer responsable de los desastres marroquíes es el ex rey.

¡Debe ser juzgado como un vulgar delincuente!

La sangre vertida inútilmente por millares de españoles, lo exige.

Las lágrimas derramadas por millares de madres españolas, lo reclama.

Las maldiciones de los amargados padres de aquellos víctimas de la ambición de un rey felón, deben acompañarle hasta la tumba.

Los lacayos de Gutiérrez

De entre los lacayos de Gutiérrez también los hay que le dedican versos... que, a las veces, parecen berzas.

He aquí un fragmento de una



—Escúcheme, reina.
—Haga el favor de no insultarme.

poesía escrita por el que fué embajador de España en Buenos Aires:

“Este conspicuo príncipe, honor de las Españas, de la justicia amante, frenético del bien, de su abnegada madre nació de las entrañas con la corona puesta a un lado de la sien.”

Es lo que correspondía a un chulo de su calafía.

El gusto artístico de Gutiérrez

Varios aficionados a la buena música, habían formado una orquesta, en Madrid, compuesta toda ella de instrumentos de cuerda: guitarras, bandurrias, laúdes, etc.

Como eran buenos ejecutantes, y, además, habían escogido un excelente repertorio de obras nacionales y extranjeras, acabó

por llamar la atención del público madrileño, y llegó la fama de los ejecutantes hasta el Palacio real. Y el que entonces aun era rey quiso oírles. Y les concedió una audición.

Ni qué decir tiene que los componentes de la orquesta formularon un excelente programa y lo ensayaron a la perfección.

Llegado el día señalado, los músicos se esmeraron cuanto pudieron para agradar al rey; pero cuál no sería su sorpresa cuando fueron interrumpidos, en la ejecución de uno de los números del programa, por la voz discordante del Gutiérrez, que preguntó a los que tenía a su alrededor.

—¿No tocan flamenco?

Y es que en la mollera del Gutiérrez no cabía el que la guitarra pudiera servir para otra cosa que para flamenquear en una juerga.

Filatelista

En el Hipódromo de San Sebastián, Gutiérrez preguntó al ministro de jornada:

—¿Quién es aquél, que no le he visto nunca?

—Es un gran filatelista, señor.

—¿Pues, mira, parece alemán!

Las malas ideas Borbónicas

El Gutiérrez ese, y esto lo refiere el propio conde de Romanones, cuando recibió a éste y a don Melquiades Alvarez, en calidad de presidentes de ambas cámaras, mandó retirar las butacas, para que la humillante conferencia se hiciera en pie y con toda brevedad. Así recibió a los representantes del país. La ofensa no era para los representantes, sino para España.

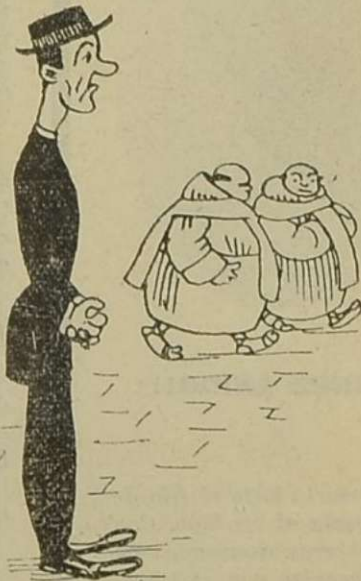
Hoy España corresponde a tal sujeto como se merece.

Además tonto

Una cortesana, creyendo halagar al Gutiérrez, dijo en cierta ocasión, estando en la playa de San Sebastián:

—No me gustan los hombres bellos. Son vanidosos.

—No siempre—contestó él—. ¡Yo no lo soy!



Unos con hábito y otros sin él, nos hemos de tragar a los odiosos frailes, cuyo cariño por España es inextinguible.

SONATINA

Una parodia “chilpén”
que le hemos hecho a Rubén.

Alfonsito está triste... ¿Qué tendrá ese Borbón?
Los suspiros se escapan de su boca-buzón,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.
Alfonsito está pálido en su silla de oro;
está mudo el teclado de su “A B C” sonoro,
y en la celda, olvidado, se halla su Director.

España aprueba el triunfo de núcleos liberales.
Parlanchina “El Debate”; dice cosas banales,
y vestido de pardo piruetea Albiñana.
Alfonsito no ríe; Alfonsito está feo;
Alfonsito persigue por el ciclo europeo
la libélula vaga de ilusión casquivana.

¿Piensa, acaso, en Luquitas, en su querido Ignacio,
o en los negocios sucios que hurdía en su palacio,
o en las famosas liebres del coto de Doñana,
o en las juergas reales con la rancia nobleza,
o en aquellos decretos firmados con largueza,
o en el gran Romanones con su pata galana?

¡Ay! El pobre Alfonsito, con su boca-buzón,
quiere ser golondrina, quiere ser avión,
tener alas ligeras, bajo el cielo volar,
huir de ese destierro que le dictó el destino,
emprender presuroso el risueño camino
a España, ir por el aire, por el tren, por el mar,

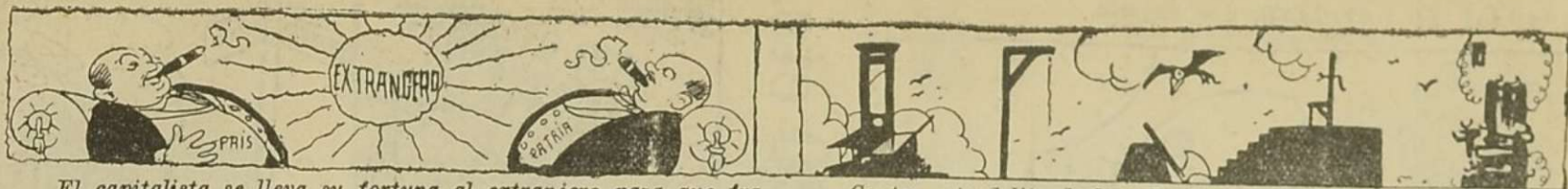
Ya no adora la náutica, ni la pesca, ni el tiro;
ya no quiere negocios con el socio vampiro,
ni busca por los Bancos acciones liberadas.
Y están tristes los pájaros, los peces... de colores,
sin estrellas el cielo, sin perfume las flores;
los árboles sin hojas, las luces apagadas.

Pobrecito Alfonsete de los ojos borbones,
está preso en sus oros por sus malas acciones,
en esa urbe famosa de la Francia inmortal,
en un hotel lujoso, que los nobles vigilan,
que custodian cien tíos que veneno destilan,
un mastín que no duerme y un marqués semental.

¡Oh, quién fuera un Melquiades, con su verbo tan
[cálido!
(Alfonsete está triste; Alfonsete está pálido.)
¡Oh, corona adorada, de oro, rosa y marfil!
Quién volara a esa tierra donde Zamora existe
(Alfonsete está pálido; Alfonsete está triste),
donde está Mola, Alba y la Guardia civil.

Carceller

(En el próximo número, “La Rosa”, de “Amores y Amoríos”, y en el siguiente, “La desesperación”, de Espronceda.)



El capitalista se lleva su fortuna al extranjero para que fracase la República.

Contra este delito de lesa Patria, puede la República poner en práctica varios remedios: la guillotina, la horca, el patíbulo.

¡Ojo al Cristo!

Y al decir al Cristo queremos decir a los jesuitas.

Son los peores enemigos del hombre, por lo que los republicanos no debemos perderlos de vista.

El Evangelio dice: "Velad, pues el momento sólo es conocido de Dios."

Esto no nos debe dar ningún cuidado, pues de un ser bueno, nada malo debemos esperar, y el Catecismo nos dice que Dios es la suma misericordia.

En cambio, en la orden jesuitica, se dice: "Velad, porque lo que yo quiero debéis quererlo siempre."

Esto es: que los que están afiliados a esa terrible Sociedad deben estar dispuestos siempre y en todo momento a ejecutar las órdenes dimanantes de la Orden.

Y ya sabemos que lo que esa Orden quiere es el dominio del mundo.

¡Alerta, pues, republicanos, y no os fiéis de los que quieren ingresar ahora en nuestro partido, habiendo pertenecido siempre al catolicismo. Un republicano que toda la vida ha sido cristiano, es de fiar. Un católico que jamás ha sido republicano más que ahora, es de temer.

¡Ojo al Cristo!

Curiosa coincidencia

El día 12 de Abril fueron ganadas las elecciones municipales por los republicanos, y el día 14 se proclamó la República en todo el territorio español; esto es sabido de todos. Pero da la casualidad, y esto nadie lo ha tenido en cuenta, que un año antes, el día 13 de Abril, don Niceto Alcalá Zamora hizo sus primeras declaraciones republicanas en el teatro de Apolo, de Valencia.

No deja de ser curiosa esta coincidencia de fechas.



El cadáver de García Prieto saliendo de Palacio el día 13 de Septiembre de 1923, momentos después de recibir el puntapié borbónico. Primero recibió un beso, ¡zapel, y después la patá.

— TELEGRAMAS DEL EXTRANJERO —

(NO RESPONDEMOS DE LA VERACIDAD DE ESTAS NOTICIAS)

ALFONSO, DESMAYADO

París. 1.—Ayer circuló por esta villa insistentemente el rumor de que el que todavía sueña con ser rey de España, se había desmayado.

Se avisó a la Guardia republicana, acudió la brigada de bomberos, se telefoneó a la Jefatura de Policía... y todo vino a parar en nada.

Total, que Alfonso, deseando probar que el destierro no le ha quitado el buen humor (el malo lo lleva en la sangre), dijo a las doce de la noche del día 31 de Mayo que se había desmayado, esto es, que había finalizado Mayo y entrábamos en Junio.

¡Gracioso como siempre!

NO ACEPTA

París 2.—Se sabe de cierto que desde París se le había propuesto a Berenguer la fuga, que habría de verificar, en su caso, en aeroplano.

Berenguer ha rehusado, diciendo que se siente joven todavía y no quiere llegar a París a vuelo.

UNA CONFERENCIA

Roma 3.—El obispo de Roma ha anunciado una pastoral en forma de conferencia en la que desarrollará el tema siguiente: "Si Dios hubiese hecho a las reinas estériles y a los reyes impotentes, hubiera demostrado su perfección divina".

El tema está siendo objeto de muchos comentarios.

ASOMBRANDO AL MUNDO

París 3.—Se comenta mucho en la capital francesa el hecho de que hayan emigrado de España más de mil millones de pesetas. Todo dios se hace lenguas del patriotismo de los poseedores de ese capital.

¡Pero Alfonso no volverá, tíren por donde quieran!

SE QUIERE JUSTIFICAR

París 4.—El patriarcal ex rey de todas las Españas e islas adyacentes ha dicho a unos periodistas yanquis que le han visitado en la choza donde mora, que si hacía fusilar y ahorcar a los delincuentes (a los que él creía delincuentes), es porque entiende que todos los delitos deben de ser purgados, y que él, el ex rey, también se ha purgado muchas veces y le ha ido tan canela buena.

Lo triste es que no le han dado la purga que se merece, pero si se empeña, puede que aún, aún...

ALFONSITO INDIGNADO

París 4.—Visitando el Alfonso el Parque ante la jaula de las fieras se paró, preguntando a un guarda, al tiempo que señalaba a cierto bicho:

—"¿Qué animal es 'est ça'?"

Y el guarda contestó:

—"Cet animal? Zebú".

Y el Alfonsito está indignado porque ha creído que le decía "c'est vous".

¡Ah, si aun fuera rey!

Confesión

—Padre, yo me acuso de tener un temperamento insaciable que me obliga constantemente a faltar al sexto Mandamiento.

—¿Y por qué no te casas, hijo mío?

—Porque temo a las infidelidades conyugales.

—Vamos a ver; cuéntame tus pecados.

—De primeras debo confesar que he pecado con una viuda...

—Con una viuda no se peca, por cuanto ella no ignora lo que puede llevar en sí el supuesto pecado.

—Pues bien, padre; también con una casada...

—¿Con una casada?—interrumpe el confesor, que es de los de la manga ancha—. ¡Bueno será el marido cuando ella se atreve a faltarle!

—Es que, y esto es lo más grave, pequé con una soltera...

—A la que le abriste el camino de la ilusión. ¿No tienes más que confesar?

—Sí, padre; ayer mismo pequé con su ama de usted.

—¡Recontra! ¡Con mi ama!...

¡Mal hecho, concho, porque debiste tener en cuenta que las cosas del clero son sagradas!

Anécdota de actualidad

Dos felices amantes están entregados a las dulces expansiones del amor, en la intimidad de una alcoba de... posada.

Han cambiado ya muchos besos y caricias, cuando a ella se le ocurre decir:

—¡Mi rey!

Entonces él se pone serio y replica:

—Mira, hijita, no me digas más "tu rey", ¿sabes?

—¿Y por qué?

—Tú no ves cómo están cayendo los reyes ahora?



Primo de Rivera saliendo de Palacio el 13 de Septiembre, con el encargo de formar Gobierno y de fastidiar al país. ¡Qué ajeno estaba a la borbonadita que años después le hizo el cretino!

Los jesuitas deben ser expulsados de España

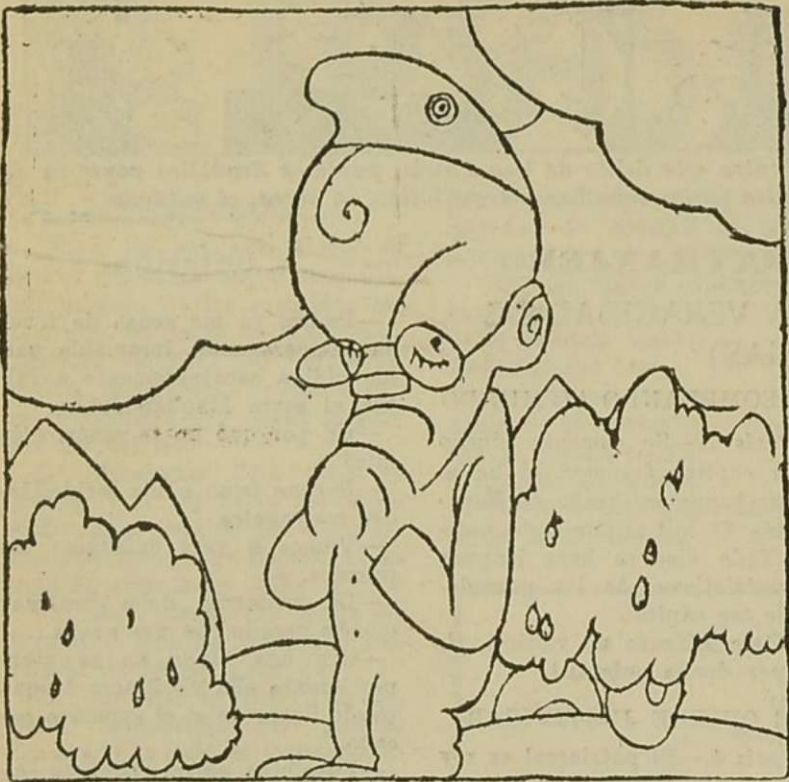
Esta execrable institución debe ser barrida del hispano suelo.

Adelante, librepensadores, anticlericales, racionalistas, partidarios del progreso; adelante, y no desmayemos en nuestra campaña emprendida contra esos monstruos del obscurantismo y enemigos irreconciliables de la luz, de la conciencia, de la moral y de las buenas costumbres. Guerra sin cuartel a esos perturbadores del orden público y de la paz universal; persigámosles hasta en sus madrigueras para sacarlos después a la publicidad con toda la enormidad de sus vicios y crímenes sin cuento, y el grito unánime de todos los pueblos, de todas las razas, sea de una vez: ¡Abajo los jesuitas! ¡Fuera esa sombra que empaña nuestra dicha y nos priva ver los hermosos resplandores de la libertad! ¡Paso a la CIENCIA, que es la única verdad y religión del porvenir!

¡Hijos de Loyola! ¡Secta infame! Huye para siempre de nuestra querida Patria; harto desgraciada es para que tú la vilipendies, para que tú la deshones!

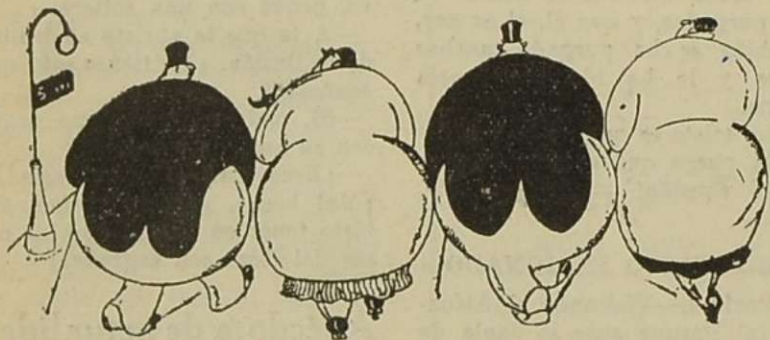
Adolfo de Maglia

Ayuntamiento de Madrid



—Por lo visto, el Papa no reconoce la República española. Nos está bien empleado, por haber reconocido nosotros la ciudad del Vaticano.

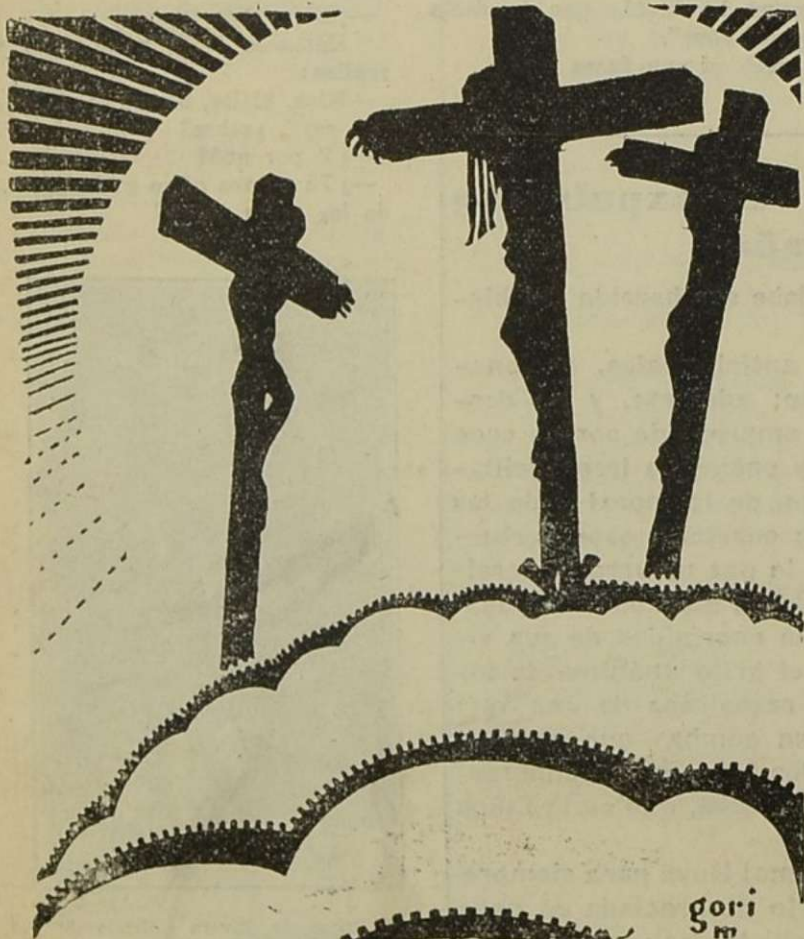
(De "Crisol", Madrid.)



Flores del capitalismo.

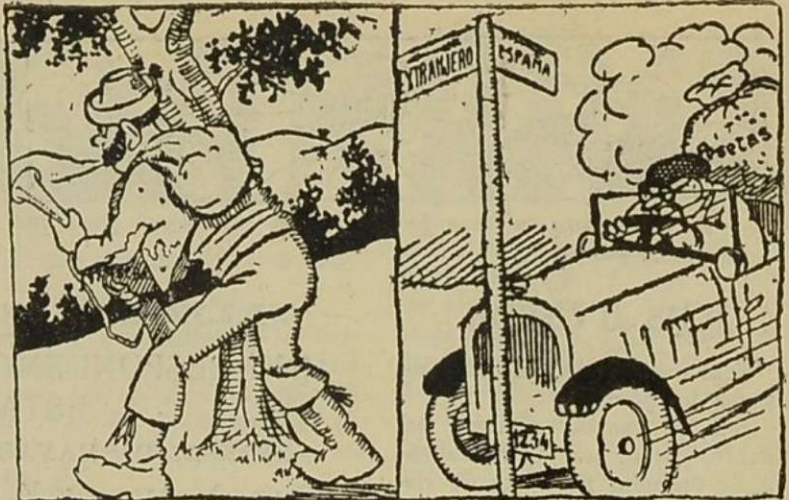
(De "Nosotros", Madrid.)

"A. M. D. G.", por Gori.



"...y la compañía de Jesús son unos ladrones..."
(De "Nosotros", Madrid.)

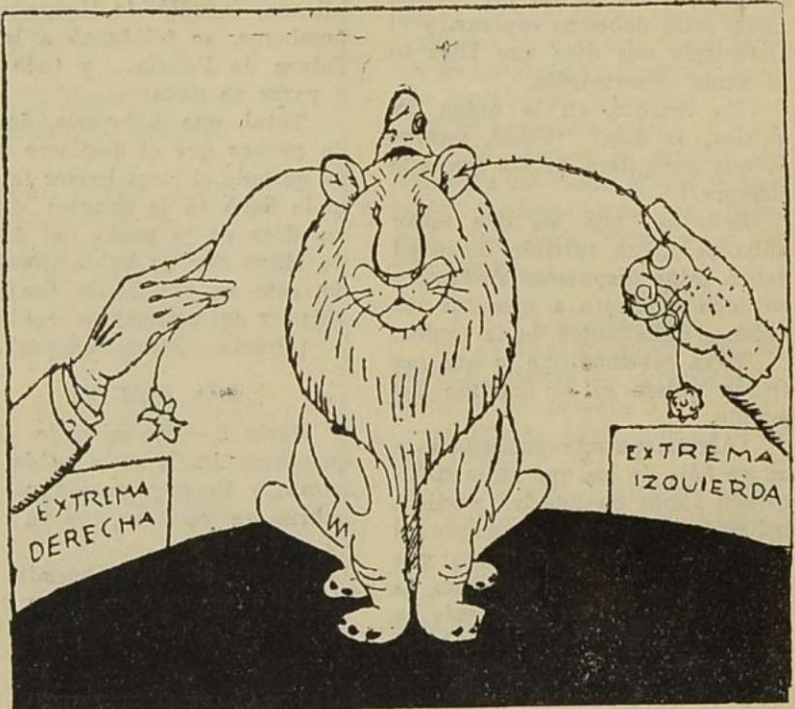
Comprad EL PIROPO y pasaréis un rato agradable.—Precio, 20 cts.



Estampa de ayer.—Contra-
bandista valiente. Exponía la
propia vida.

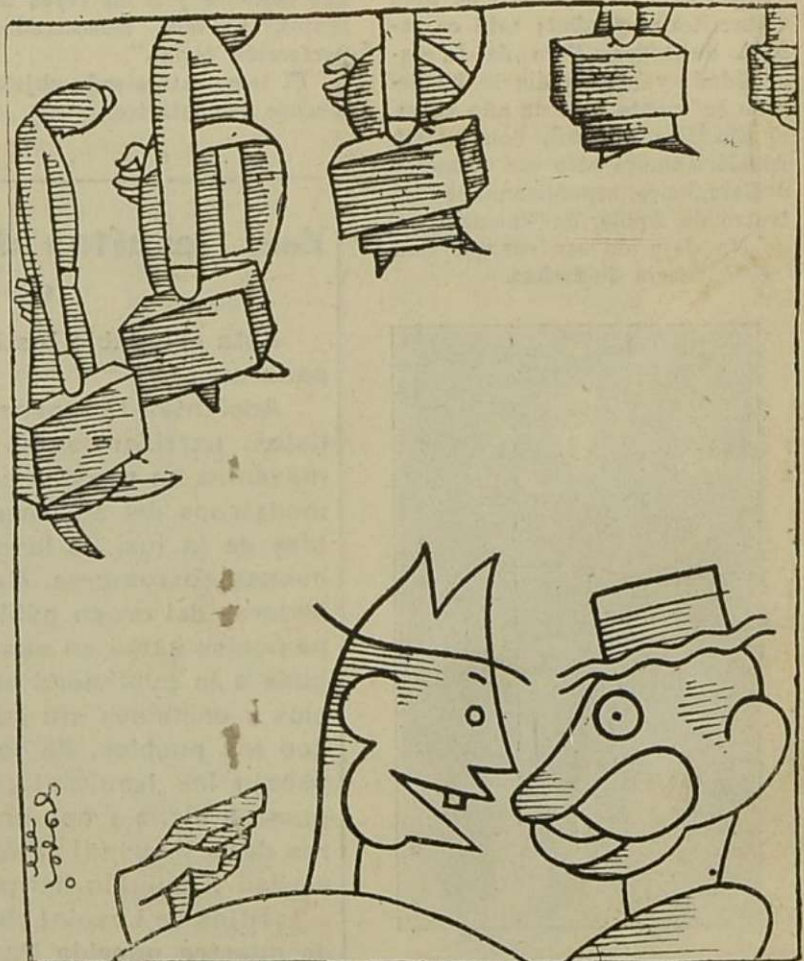
Instantánea de hoy.—Con-
trabandista cobarde. Expone la
vida de su país.

(De Blas, de "La Libertad.")



El león.—¡Yo oro que están abusando de mi paciencia!
(De "La Voz", Madrid.)

"SIC TRANSIT GLOBIA MUNDI", por Gori.



—Se van los hijos de San Ignacio.
—Sí, y el Gobierno va a dictar una ley de vagos...
(De "Nosotros", Madrid.)